

PATRONATO NACIONAL DEL TURISMO

# GUADALAJARA



Vista general

Foto Liadó

**E**L nombre de la población y el de la provincia correspondiente se deriva del árabe, y en su significación primitiva quiere decir «río o valle de desmoronamientos». La capital se encuentra a 675 metros sobre el nivel del mar y a 57 kilómetros de Madrid. La línea férrea que la une con nuestra Corte mediante un servicio abundante de trenes, corre por una región de suaves desniveles, atravesando primero la cuenca del Jarama, uno de los principales afluentes del Tajo, y remontando después la cuenca del Henares, en cuya orilla izquierda se halla la ciudad, en la falda norte de la divisoria entre el Henares y el Tajuña, rodeado casi totalmente de altozanos y colinas.

Su propio nombre recuerda los tiempos en que estuvo dominada por los árabes. Pero su existencia debe ser muy anterior, ya que en su territorio se encuentran bastantes necrópolis primitivas. Fernando I la tomó a los árabes en 1060, y su conquista verdadera no se hace hasta tiempos de Alfonso VI, en el año 1081 u 85, en que el lugarteniente del Cid Campeador, Alvar Fáñez de Minaya, la anexiona definitivamente a Castilla.



Fachada del Palacio del Infantado

Foto Liadó

Aún se da el nombre de Alvar Fáñez a la puerta de la muralla por donde, según la tradición, entró el conquistador, y el sello de armas de la ciudad pinta al caballero armado y cabalgando. Su importancia estriba en haber sido durante muchísimo tiempo la sede preferida de la noble familia de los Mendoza, y con ello de la Casa del Infantado, una de las más poderosas de España.

De esta poderosa estirpe acuden dos nombres a la memoria: el del exquisito poeta don Íñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana, tan conocido por sus deliciosas serranillas, y el de su descendiente don Pedro González de Mendoza, Gran Cardenal de España, una de las más firmes columnas de la Monarquía española en tiempos de los Reyes Católicos. La residencia en Guadalajara de toda esta nobleza con su secuela obligada de palacios, armería, panteón y fundaciones piadosas, producía una población de tipo definitivamente señorial.

Más tarde, andando los tiempos, funda en ella Felipe V unas célebres fábricas de paños, y después tiene allí su asiento la Academia de Ingenieros Militares, y los Colegios de Huérfanos y Huérfanas de la Guerra. Modernamente la enriquecieron con gran número de fundaciones y monumentos la Duquesa de Sevillano y la familia Villamejor.

Antiguamente estaba la población rodeada de murallas, hasta el puente sobre el Henares. Quedan de ellas algunos restos, como el ya

citado torreón de Alvar Fáñez y la torre albarrana del Barrio del Alamin, junto al puente de las Infantas.

Los restos monumentales de Guadalajara comienzan en la segunda mitad de la Edad Media. Quizá sea lo más antiguo la parroquia de *Santa María de la Fuente*, que conserva del siglo xiii la torre mudéjar, de ladrillo, y dos portadas igualmente de ladrillo y mudéjares, en arco de herradura apuntado. El resto es ya más avanzado. Dignos de verse en esta iglesia es el sepulcro de Juan de Morales, Tesorero de los Reyes Católicos, la Virgen de las Batallas, de fines del xiv, y una tablita hispano-flamenca de fines del xv.

En la iglesia de *San Gil*, comenzada a derribar, se han descubierto una portada y unas yeserías mudéjares, con notables labores de ataurique. Era la capilla de los Orozco, y en su pórtico se reunía el Concejo de la ciudad hasta el siglo xvi. También era mudéjar la iglesia de *Santa María de la Antigua*, pero ha sido completamente rehecha en tiempos posteriores. En ella está la llamada Virgen de Arzón de Alfonso VI, imagen del xv que parece demasiado grande para el uso que indica su nombre. Según la tradición, en esta iglesia dió gracias a Dios Alvar Fáñez después de la conquista, y fué enterrado en la de *San Esteban*, donde es digno de verse el bello sepulcro plateresco de Don Beltrán de Azagra.

Hacia 1540 se hace la *capilla de los Urbina* o de D. Luis de Lucena, que es lo único existente de la derribada *iglesia de San Miguel*. Es de ladrillo y de labor extraña. Quedan en su interior, en regular estado,



Patio del Palacio del Infantado

Foto Liado





Capilla de Luis de Lucena

Foto Liado

algunos frescos de Rómulo Cincinato. El último recuerdo plenamente medieval de Guadalajara es el de Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, cuyo retrato se dice que estuvo en el que fué templo de San Francisco, que hoy es parque de Ingenieros. El edificio tiene bella nave del siglo xv con ménsulas elegantes en que apean los arcos de las bóvedas.

Conforme avanzan los tiempos, se hacen más importantes los restos monumentales de Guadalajara. *San Ginés* tiene hermosa portada, con amplio arco volado entre recios contrafuertes, y rosetón calado que da luz al coro. El interior es de una sola nave, con capillas, de fines del xv. Hay un San Pedro Alcántara y un San Benito de Palermo, muy grandes, de estilo del famoso Pedro de Mena. A este templo se llevaron los sepulcros góticos del primer Conde de Tendilla y su mujer, muy hermosos, que recuerdan al autor del *Doncel* de Sigüenza, y a los lados del presbiterio, los bellos sepulcros platerescos de los fundadores, cuyo estilo parece derivarse de Vasco de la Zarza. Dignos de notarse también algunos sepulcros del siglo xvi de la *Parroquial de Santiago*, que fué convento de Santa Clara y, según dicen, fundación de Doña Berenguela en vida de la misma Santa. Fundación de un Pedro González de Mendoza, obispo de Salamanca, fué el *Hospital de la Misericordia*, que tiene un bello pórtico de arcos sobre columnas.

El monumento más importante de Guadalajara es, sin disputa alguna, el *Palacio del Infantado*, actualmente Colegio de Huérfanas de la

Guerra. Se hace en 1480, en tiempos del segundo Duque, aunque se dice comenzado en 1461. El patio está fechado en 1483. Consta, por una inscripción, que es obra de Juan Guas, el mismo autor de la iglesia de San Juan de los Reyes de Toledo, y de Maestre Eguaoñait, que debe ser el moro que labró sus ricas techumbres. Difícilmente podrá calificársele de obra depurada y de buen gusto, pero se impone poderosamente a la atención desde el primer momento por su extraña originalidad, muy en consonancia con un tiempo en que se hacen obras tan extrañas como San Pablo y San Gregorio de Valladolid. Su fachada principal es buena, como cosas de San Juan de los Reyes, y tiene una original portada, con salvajes tenantes del escudo e inscripción en torno. Arriba, una galería con balcones como púlpitos, todo ello muy decorado. En la fachada hay otra serie de huecos, abiertos posteriormente cuando se quiso dar luz a las estancias en que estaba ejercitando sus pinturas Rómulo Cincinato. Tras un amplio vestíbulo, se desemboca en el patio grandioso, aunque un poco pesado de proporciones. La galería baja está sostenida por columnas sencillas, de tipo clásico. Tanto en sus arcos, formados por leones, con escudos sobre las columnas, como en su piso alto, cuyo tipo fundamental de decoración son grifos, queda casi completamente enmascarada toda idea de estructura arquitectónica y solamente a la vista una decoración exuberante imaginada por una loca fantasía. El antepecho de la galería superior es de bella labor gótica calada. El piso alto



Patio del Instituto Provincial

Foto Liado

está cubierto con bóvedas de cañón y el bajo con techos de madera, cuyas pinturas han sido restauradas.

En el piso bajo, correspondiendo a los huecos antes dichos de la fachada, hay una serie de estancias con techumbres decoradas en grutesco y con asuntos de fábula por Rómulo Cincinato, en 1579. Es obra bella, y desde luego, superior a otras cosas del mismo artista, incluso las de El Escorial. En el piso principal están los salones de mayor magnificencia. Ante ellos se comprende el asombro que no pudo menos de expresar Francisco I de Francia, cuando aquí fué espléndidamente agasajado en su viaje a Madrid, estando prisionero del Emperador. Aunque muy interesantes los techos del Salón de Consejos y de Cazadores, en el que además hay una monumental chimenea, la palma corresponde al Salón de Linajes, cubierto con una de las más bellas obras de la carpintería morisca. Actualmente se halla convertido en capilla. El faltar la granada en el escudo de los Reyes Católicos que en él se ve, lleva su fecha a los años anteriores al 1492. Es un gran artesonado de estalactitas, sobre friso de arabesco, en el que bajo doseletes, se hallaban estatuas de hombres y mujeres que quieren representar a los antepasados de los Duques, y entre medias, escudos de armas. De ello le ha venido el nombre.



S. Ginés. Sepulchro de D. Pedro  
González de Mendoza Foto Liadó

Hay una galería sobre *el jardín, de dos cuerpos,!!!* cuyo paramento exterior se halla sencillamente decorado con motivos muy repetidos, de buen efecto.

Ya de los comienzos del Renacimiento italiano en Castilla es el actual edificio del Instituto, antes Convento de la Piedad y Colegio de Doncellas, fundación de D.<sup>a</sup> Brianda de Mendoza y Luna. El patio y la escalera son casi seguramente de un palacio anterior en la misma corriente renacentista que dió nacimiento a los bellos ejemplares de Alcalá y de Santa Cruz de Toledo. A la antigua iglesia le falta el presbiterio, y su portada es una bellísima muestra del Renacimiento italiano finamente cincelada. En el pequeño patio de la pri-





El Ayuntamiento

Foto Liadó

mitiva entrada hay unas bellas portadas del estilo de Vasco de la Zarza, una de las cuales lleva la fecha de 1530.

Digna también de notarse como resto de arquitectura civil, es la casa de los Davalos, con patio del mismo tipo de los anteriores y dos notables artesanados.

Con posterioridad a este momento han de citarse la iglesia de *San Nicolás*, antes de Jesuitas, de tipo ya protochurrigueresco. El Panteón de los Infantado, bajo la *iglesia de San Francisco*, es una rica imitación del de El Escorial, que fué casi completamente destruído cuando la Guerra de la Independencia. Lo hizo Felipe Peña, maestro de obras de Guadalajara, en 1696 a 1728, bajo la dirección de Felipe Sánchez, arquitecto de los Duques.

La Diputación es edificio moderno, en que se conservan muchos de los cuadros que estuvieron en el disuelto Museo. Son notables de entre ellos un San Francisco y Fray León, muy bueno de escuela del Greco, San Francisco de Asís, de escuela de Luis Tristán, San Francisco y el Ángel que le da la Regla, de Ribera, la Virgen de la Leche, de Alonso Cano, y una Inmaculada atribuída a Carreño, así como un relieve en mármol del entierro de Cristo, obra de Nicolás de Vergara el Mozo.

#### HOTELES

*PALACE HOTEL* — Pensión completa de 10 a 14 ptas.

Almuerzos y comidas a 5 ptas. por cubierto

*CAFÉ LAS COLUMNAS* — Almuerzos y comidas a 7'50 ptas. por cubierto



Distancia a Madrid : 57 Km. por f. c. y 55 por carretera



**PATRONATO NACIONAL  
DEL TURISMO  
ALCALÁ, 71 - MADRID**

HUECOGRABADO MUMBRU - BARCELONA